

EDUCANDO HIJOS EN LA PLENITUD DE LA FE

Una página para los padres de familia



Cimentados en la fe

Hablando a nuestro padre

No hace mucho tiempo que escuchaste por vez primera a tu hijo que decía mamá o papá. Ese primer signo de reconocimiento de la relación que tenemos con nuestros hijos siempre será un tesoro. Todavía hoy, cuando vemos a nuestros hijos llegar de la escuela, experimentamos gran emoción y consuelo al escuchar su saludo: “Hola mamá” u “Hola papá”. José debió haber experimentado una emoción semejante cuando Jesús lo llamó con el nombre de abba, la palabra aramea para decir papá. Sabemos que Jesús tenía un cariño especial por esta palabra, porque cuando los discípulos le pidieron que los enseñara a orar, él les dijo que se dirigieran a Dios con el nombre de Abba. Jesús nos enseña a reconocer que, así como sentimos una enorme emoción al escuchar a nuestros hijos, Dios nuestro Padre, siempre se alegra al escucharnos.

Susciten el diálogo durante la cena

Jesús se dirigía a Dios como Abba o papá. Cuéntenles la historia de sus nombres. ¿El nombre que les dieron fue para honrar a alguien más? Si fue así, ¿quién fue esa persona? ¿Cuál es el significado de sus nombres? ¿Tienen algún sobrenombre? Platiquen acerca de cómo escogieron el nombre de cada uno de los miembros de la familia.



Espiritualidad en acción

Ante los ojos de Dios todos somos hermanas y hermanos. Los niños aprenden de sus padres cómo es que hay que tratar a las personas. Hablen con sus hijos sobre la manera en que Dios quiere que tratemos a los demás. Dialoguen sobre cómo se puede ser amigable con un nuevo estudiante. Motiven en ellos la idea de compartir juguetes, jugar limpiamente, e incluir a los demás en sus juegos.

Para realizar en casa

Diseñen un rompecabezas con la oración del Padrenuestro. Sobre un pedazo grande de papel escriban la primera mitad de dicha oración, sepárenla en frases cortas. Inviten a su hijo a que coloree el fondo. En seguida recorten cuidadosamente cada frase, amplíen ligeramente las formas para que las piezas puedan ajustar en el rompecabezas. Ahora dejen que su hijo ponga en orden la oración sobre el tablero del rompecabezas.



Cimentados en la oración

Su hijo está aprendiendo la primera mitad de la oración del Padrenuestro. Recítenlo con él de manera lenta y clara para que lo ayuden a memorizarla y comprenderla. Visiten el sitio www.FindingGod.org para consultar lo relativo a las palabras del Padrenuestro.